

EL EJEMPLO EN EL AFÁN DE PABLO

Mensaje #35: Hechos 20.1-16

En Hechos 20 Pablo sale de su ministerio fructífero en Éfeso y va con afán para Jerusalén.

- En la primera parte de este capítulo (lo que vamos a ver esta mañana), hay mucho para aprender por medio del ejemplo de Pablo.
- Luego, en la segunda parte, vamos a analizar su exhortación a los ancianos de la iglesia en Éfeso.

Pablo sale de Éfeso y pasa primero por *Europa*, luego se queda en *Troas* y al final llega a *Mileto* (desde donde llama a los ancianos de Éfeso para hablarles una vez más).

- Al leer este primer pasaje nos damos cuenta de una cosa: **(v16)** Pablo tiene afán porque quiere llegar a Jerusalén para la fiesta de Pentecostés.
- ¿Qué podemos aprender de este viaje afanoso de Pablo?

I. (v1-6) **Europa: La firmeza**

- Primero, Pablo pasa por Europa y aquí vemos un buen ejemplo de *la firmeza en la misión*.

A. Pablo exhorta a los cristianos a estar firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. [1Cor 15.58]

- Y él no sólo lo *dijo*, también *lo vivió*.

B. (v1) Pablo estaba firme a pesar del desánimo.

1. Cuando Pablo llegó a Macedonia, escribió la segunda carta a los corintios, y vemos en esta carta que cuando llegó, estaba bien desanimado en el ministerio.
2. **(2Cor 1.8)** Tenía que aguantar tanta tribulación que creía que iba a morir.
3. **(2Cor 2.12-13)** A pesar de una puerta abierta, le hacía falta el compañerismo con un hermano “del mismo sentir”... y se fue.
4. **(2Cor 7.5)** Entonces, al llegar a Macedonia, estaba bastante afectado.
5. Sin embargo, Pablo no permitió que su estado de ánimo (su cansancio, el desánimo, la depresión o la fatiga emocional) lo sacara de la carrera.
 - a. El desánimo y la depresión son, a menudo, herramientas que el enemigo usa para quitar nuestra mira de las almas pereciendo y ponerla en nosotros mismos.
 - b. Pablo no era ignorante de estas “maquinaciones” del enemigo, y por esto (aun a pesar de su desánimo y fatiga) se mantenía firme y constante en la obra.
 - c. Mark Cahill me dio dos consejos sabios para estas ocasiones de desánimo y fatiga emocional:
 - i. El sueño: Dormir bien—una buena noche de mucho sueño.
 - ii. Hablar con un inconverso (porque le recuerda de la necesidad más grande y le anima a proseguir la meta y estar firme y constante en la obra).

C. (v2-6) Pablo estaba firme a pesar de la incomodidad.

1. Hablamos mucho de los “tres viajes misioneros” de Pablo (aquí lo vemos caminar mucho y visitar muchas obras). Pero, ¿realmente entendemos todo lo que le costó a él?
2. Pablo caminó **8.980** kilómetros. Viajó por barco unos **10.895** kilómetros—que son casi **20.000** kilómetros que este hombre viajó para evangelizar, empezar iglesias, disciplinar y desarrollo líderes.
3. Además, *a menudo* viajaba enfermo (parece que tenía problemas “crónicas” de salud).

Pues vosotros sabéis que a causa de una **enfermedad del cuerpo** os anuncié el evangelio al principio. [Gal 4.13]

4. También siempre tenía que lidiar con el “aguijón” en la carne—un mensajero de Satanás que le abofeteaba

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado **un aguijón en mi carne**, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera. [2Cor 12.7]

5. **(2Cor 11.23-29)** Pablo viajaba 20.000 kilómetros con un cuerpo golpeado, maltratado, fatigado, gastado, estresado y enfermo.
6. Pero él estaba *firme y constante* en la obra del Señor hasta que Nerón le quitó la cabeza.

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. **He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.** Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. [2Tim 4.6-8]

- a. ¿Quién no quiere terminar su carrera así? ¡Todos queremos terminar así!
- b. Estemos firmes y constantes, entonces, siempre procurando crecer en la obra de nuestro Señor, aun si nos cuesta la comodidad.

D. Entonces, cuando Pablo pasa por Europa, vemos un buen ejemplo de la *firmeza* en la misión.

II. (v7-12) Troas: El deseo

- Después él llega a Troas y en esta ciudad vemos un buen ejemplo del *deseo de Pablo en la misión*.

A. Con este pasaje, muchos quieren hablar del milagro de la resurrección de Eutico.

1. Pero, aunque es importante (especialmente en la doctrina de la transición de Hechos), no tiene prioridad en la historia—en lo que está pasando en los hechos del Apóstol Pablo en Troas.
2. Aun vemos a Pablo tratar de disimular lo que pasó para regresar a su principal deseo: *Enseñar la Palabra de Dios*.

B. (v2) Primero, vea el mismo deseo en su recorrido de Europa: Pablo exhorta a los hermanos con “*abundancia de palabras*”.

C. (v7) Ahora él alarga el discurso hasta la medianoche en Troas.

1. Primero observe que la iglesia se reúne “el primer día de la semana” (el domingo), no el sábado.
 - a. Dios dio el sábado—el séptimo día—a la nación de Israel.
 - b. La Iglesia se reúne los domingos porque su Señor y Salvador resucitó este mismo día—el primer día de la semana.
 - c. Los que quieren decirle que el cristiano tiene que guardar el sábado, no creen lo que la Biblia dice.

- i. Las iglesias del primer siglo se reunían los domingos, no los sábados.

En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. **Cada primer día de la semana** cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. [1Cor 16.1-2]

- ii. Nosotros, en Cristo, no guardamos el día de reposo—el sábado.

Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o **días de reposo**, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. [Col 2.16-17]

- iii. **(Exod 31.12-17)** Dios dio (¡muy específicamente!) el sábado—el día de reposo, el séptimo día de la semana—a la nación de Israel en señal del pacto que Él estableció *con ellos* (los judíos).

- d. **(v7)** Los cristianos nos reunimos los domingos para nuestros servicios.

- Durante este servicio en Troas, Pablo les enseña con “abundancia de palabras”, tanto que predica hasta la medianoche.

2. (v8-9) Puesto que era tarde y hacía calor (por las lámparas), Eutico se duerme, se cae del tercer piso y muere.
3. (v10) Pablo baja y lo resucita. ¡Piénselo! ¡Levantó a Eutico de entre los muertos!
4. (v11-12) ¿Qué hace después? ¡Sigue enseñando hasta que se pone de día!
 - a. No dijo nada del milagro. No hizo gran cosa de las “señales, prodigios y milagros”. No recogió ninguna ofrenda...
 - b. Más bien, trató de disimularlo para poder regresar a *su deseo: Enseñar la Palabra*.

D. ¿Por qué tanto deseo (tanto afán) por enseñar tanto las palabras de la Escritura?

1. Pablo sabía que la única manera de cumplir con la voluntad del Señor en los creyentes era enseñarles la Palabra de Dios.

A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y **enseñando** a todo hombre en toda sabiduría, **a fin de** presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. [Col 1.28]

2. Si queremos llegar a ser “perfectos” (conformados a la imagen de Cristo), tenemos que empezar con la *enseñanza* de la Escritura—y debe ser una *abundancia* de enseñanza.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil **para enseñar**, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

3. Nunca debemos menospreciar o despreciar la enseñanza de la Palabra de Dios.
 - a. Más bien, debemos ser buenos *estudiantes* primero (leyendo la Biblia, estudiándola; recibiendo buenas enseñanzas tanto en la iglesia como por buenos libros).
 - b. Luego, después de ser fieles en aprender, debemos ser fieles también en *enseñar a otro*.

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. [2Tim 2.2]
4. Para cumplir con la voluntad de Dios, tenemos que ser cristianos completamente entregados a la “abundancia de palabras”—a la enseñanza profunda y amplia de la Palabra de Dios.

E. Entonces, hay mucho que podemos aprender del ejemplo Pablo...

1. (v1-6) En Europa vemos su *firmeza* en la misión (a pesar del desánimo y de la incomodidad).
2. (v7-12) En Troas vemos su *deseo* en el ministerio: ¡Enseñar una abundancia de la Escritura!

III. (v13-16) Miletos: La obsesión

- Ahora Pablo llega a Mileto y, ¡qué buen ejemplo de *la obsesión de la misión!*

A. (v12-15) Otra vez vemos el afán de Pablo en este viaje y también (v16) la razón por el afán: *Quiere estar en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés.*

1. ¿Por qué? Pablo sabía que las fiestas eran sólo una “sombra” de lo que vendría: Cristo Jesús.
2. ¿Por qué tanto afán, entonces, para llegar para una fiesta del Antiguo Testamento?
3. (**Hech 2.1, 5**) Pablo sabe que habrá judíos de *todas* las naciones bajo el cielo en Jerusalén para esta fiesta—los judíos que vive en Israel y los de la dispersión.
4. ¡Y Pablo quiere rescatarlos del infierno—Pablo quiere evangelizar!

Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne. [Rom 9.3]

B. Evangelismo: La gran obsesión de la vida de Pablo.

Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán. [Rom 15.20-21]

1. ¡Y cómo no! Dios se hizo hombre para morir en la cruz por el pecado de toda la humanidad.

2. Todo lo que Dios “es” se revela y se destaca allá en la cruz—en el evangelio:
- a. Su justicia: Que si no escatimó ni a Su propio Hijo de Su ira (y esto por el pecado ajeno), ¿cómo cree el impío que escapará la justicia del Creador?
 - b. Su amor: ¡Pero no escatimó ni a Su propio Hijo! ¡Dios lo entregó *todo* por nosotros!
 - i. Sufrió y murió en nuestro lugar. *Sufrió Su propia ira* (la ira que nosotros merecemos) por *nuestras* rebeliones—toda la ira de un infierno eterno, Él mismo la sufrió por nosotros.
 - ii. Sufrió. Murió. Y después de tres días resucitó.
 - iii. Ahora *quiere* salvar a *todos* los hombres.

[Dios] quiere que **todos** los hombres sean **salvos** y vengan al conocimiento de la verdad. [1Tim 2.4]
 - iv. No quiere que *ninguno* perezca.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, **no queriendo que ninguno perezca**, sino que todos procedan al arrepentimiento. [2Ped 3.9]
3. **(Hech 20.20-21)** Por esto Pablo *se obsesionaba* de testificar a los inconversos acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en el Señor Jesucristo.
- a. Él sabía que si el pecador no oía el mensaje de la cruz, no podía ser salvo.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? **¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?** ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom 10.13-15]
 - b. **(Hech 20.22-24)** Entonces, Pablo tiene afán para llegar a Jerusalén, para poder “dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” en Jesucristo... a sus hermanos según la carne (los judíos).

CONCLUSIÓN:

¿Qué podemos aprender de este hombre—de Pablo, de su ejemplo, de su vida y de su ministerio?

1. Estemos firmes y constantes en la obra—a pesar del desánimo y la fatiga, a pesar de las incomodidades.
2. Sigamos el mismo deseo: Un afán por la enseñanza de la Palabra de Dios (aprenderla y enseñarla a otro).
3. Procuremos que el evangelio sea también la obsesión de nuestras vidas.
 - No hay otra obra más noble.. más importante... más urgente... que ésta de “dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” en el Señor Jesucristo.
 - Prediquemos a Cristo. Oremos que Dios nos conceda esta petición: ¡Qué el evangelio sea nuestra obsesión!

Y si usted no está seguro de su salvación:

1. Entienda que por sus pecados usted ha ofendido a su Creador, y viene un día de justo juicio.
2. Pero Él sufrió su castigo—Jesucristo, Dios en la carne, sufrió la ira de Dios en la cruz por usted.
3. Ahora, Él manda que usted se arrepienta y que ponga su fe en el Señor Jesucristo para nacer de nuevo y ser salvo.